

• COLECCIÓN •

CUENTAZOS CON EFECTAZOS





MINUTICOS

UN CUENTO DE
LISSETH ÁNGEL VALENCIA

ADAPTACIÓN
DEMETRIO VALLEJO

ILUSTRACIÓN
**ZAMIR BERMEO
JUAN MENDIETA
ALEJANDRO JARAMILLO**

Como todos los lunes el papá de Máxima entró a su cuarto con un poco de afán, y con un gran beso en la frente la despertó para mandarla al colegio.



Pero como siempre
Máxima dijo:

*-Papi, otros
cinco minuticos.*



Él sonrió, de repente
se acordó que la leche
estaba a punto de
hervir y salió corriendo
a la cocina.

Entonces, Máxima aprovechó la oportunidad y se metió en el fondo de las cobijas y de allí ya no quiso salir más.



Poco a poco sintió que su cama se convertía en un océano inmenso e intenso, donde las olas iban y venían jugando con sus cabellos en medio de estrellas y caballitos de mar.



Máxima pensó:

-Ya que el agua es transparente y la marea no está tan alta, lo que puedo hacer es navegar... sí, navegar y navegar.



Así las cosas y navegando a todo pulmón, Máxima se internó en las profundidades de su cama oceánica donde lo primero que encontró fue a su amigo de peluche: Chucho, el zarigüeyo.

-Hola Chuchito, juntos haremos esta travesía.

Y empezaron a nadar.



A poco, se toparon con las medias de lana que se habían transformado en par medusas fluorescentes que los rodeaban.

-Hola medusas, ¡pero qué colores!

Al encuentro también llegó el saco de lana azul que al verlos exclamó:

-Alto, soy Nautilus el submarino azul y les indicaré las coordenadas de su recorrido.



De pronto, a lo lejos escucharon
una onda sonora que vibraba
dentro del mundo acuático.
Máxima preguntó:

-¿Qué es ese ruido?



Nautilus dijo:

*-Algo se acerca...¿Nos atacará una ballena jorobada?
¿O unas tortugas gigantes?*

Chucho respondió con tono científico:

*-Si no las molestas las ballenas no atacan, y en cuanto
a las Galápagos, ellas no son de estas aguas.*

Máxima interrumpió diciendo:

-Un momento, ese sonido yo lo conozco: ¡es mi papá!





Fue en ese momento cuando escuchó con suma claridad el amoroso llamado de su padre:

-Maxi, Máxima, hija mía, ya pasaron cinco minuticos.

De un salto llegó a puerto seguro y como un pulpo se aferró al cuello de su papá. Quería contarle todo... de Chucho, del submarino azul... en fin.



El Papá la escuchaba con gran atención mientras descubría el origen de sus mojados sueños.

-¿Papi, me hice pis?

Y la llevó al baño para darle la ducha que le quitaría ese olor tan característico de todos los océanos de agüita amarilla.

¡FIN!



• CONOCE LOS OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN CUENTAZOS CON EFECTAZOS •



UN DRAGÓN NO ES MERMELEDA



NI SOPA NI SOPITA



UN, DOS, TRIS TOCA MI NARIZ



J.J. EL MURCIÉLAGO LLORÓN



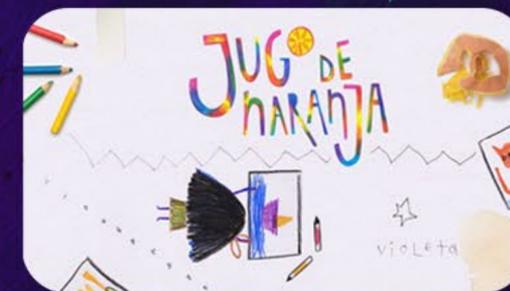
LO VERDADERAMENTE MAS DIFÍCIL



EL MAPA



LOS PATINES DEL FLAMENCO



JUGO DE NARANJA



EL ENCENILLO VIAJERO



TRICAMPEÓN



MAR INTERIOR



MIS AMIGOS IGUALES

MIRA, ESCUCHA Y LEE MÁS CUENTAZOS CON EFECTAZOS EN:

CUENTAZOS
CON
EFECTAZOS

CUENTAZOS.COM

Mi
Señal 

MISENAL.TV

lapost

Señal
Colombia  | RTVC

CREA DIGITAL
2016

MINCULTURA

MINTIC

vive digital

TODOS POR UN
NUEVO PAÍS